

# EL VERDADERO "NOMBRE" DE DIOS

---

El hombre siempre ha buscado dar un nombre al Creador. Moisés le preguntó cuál era su nombre, y él respondió: "Yo soy el que es", en hebreo se llama "YHVH", y significa "El que es", el Ser por excelencia. Continuó: "Así es como se dirigirán a los hijos de Israel: Yo soy me ha enviado a ustedes... Este es el nombre que llevaré por los siglos de los siglos, bajo el cual me invocarán las generaciones venideras" (Éxodo 3:13-15). Este nombre indica la existencia del único Creador, "Aquel que es", en oposición a los dioses del paganismo y la mitología que "no son", que no existen.

Por lo tanto, el Nombre del Creador no es ni "Elohim", ni "Alá", ni "Dios", ni "Theos", ni "Deus" o "Dio", etc., dependiendo del idioma, ni siquiera YHVH. Porque el Creador reveló Su Nombre *en hebreo*, un idioma en el que esta palabra tiene un significado como hemos explicado; este Nombre revela Su Esencia, Su Ser, Su Personalidad, Su Naturaleza trascendente, eterna e increada. El nombre "YHVH" no tiene significado **en los demás idiomas**. De hecho, para entender el nombre "YHVH", por ejemplo, uno debe entender el hebreo. Ahora, es a toda la humanidad, y en todos los idiomas, que el Creador desea revelarse. Su Nombre debe tener **un significado** en el idioma por el cual el hombre lo invoca y debe tener la posibilidad de ser traducido a otros idiomas reproduciendo el significado exacto **de la palabra**. Sin embargo, el nombre "YHVH" no tiene significado en francés, inglés, chino, etc.

Además, ¿cómo se puede traducir la palabra "Deus" al árabe o al inglés? ¡No es posible! Debido a que esta palabra no tiene significado, no designa la calidad de la Esencia del Creador. YHVH, por otro lado, significa el SER en francés, el SER en inglés, la ESSERE en italiano, das SEIN en alemán, AL-KAËN en árabe, etc... Estos Nombres desafían al hombre porque entiende su significado y lo llevan a reflexionar sobre su compromiso espiritual para descubrir finalmente la Personalidad existencial del Único Creador.

Todos los demás "nombres" atribuidos al Creador están inspirados o traducidos del paganismo y la mitología. Así, "Dios", "Deus", "Theos", "Dio" emanan de "Zeus", el dios de la mitología griega. Son nombres propios que no tienen ningún significado y por lo tanto desfiguran el Ser por excelencia; nos dejan bastante indiferentes a él porque no revelan el Rostro paterno y amoroso del Padre, ningún carácter, ningún aspecto de su personalidad.

De la misma manera, el nombre YHVH, revela sólo un aspecto trascendente, más bien "frío", que no toca el corazón del hombre, no lo invita al amor de Dios, ni revela el amor del Creador por su criatura. Fue sólo un primer contacto revelador de Aquel que creó al hombre, deseando darse a conocer como la Única Fuente y Causa de su existencia en la tierra.

Con el tiempo, los israelitas se volvieron infieles al Señor al adorar a los dioses de las mitologías circundantes. Así profanaron su santo nombre, poniéndolo al nivel de estos dioses póstumos. El Todopoderoso denunció esta apostasía a través de sus profetas: "Entre las naciones a las que han venido los hijos de Israel, han profanado mi santo nombre, diciendo de ellos: 'Este es el pueblo de YHVH.... Santificaré mi gran nombre, que fue profanado entre las naciones, que tú has profanado entre ellas. Y las naciones sabrán que yo soy YHVH'" (Ezequiel 36:16-23).

También, profecías posteriores anunciaron que el verdadero Nombre del Creador, Su Nombre **santificado**, sería revelado más tarde. Correspondía al Mesías, y al Mesías que sufría y era perseguido hasta la muerte, revelar ese verdadero Nombre que abarca las cualidades infinitas, esenciales, intelectuales y emocionales de Aquel que era antes de que el mundo existiera. Así, el Salmo Mesiánico de David, 1000 años antes de su venida, describe la pasión del Mesías por venir. Es a través de sus sufrimientos que este Mensajero revela al mundo el **verdadero Nombre del Creador**. David le hace decirlo:

"Muchos perros me rodean, una banda de sinvergüenzas me persigue. Me han atravesado las manos y los pies y me han tumbado en el polvo de la muerte... Proclamaré **tu nombre a mis hermanos** y hermanas, y en medio de la asamblea te alabaré" (Salmos 22, 17-23).

Cuando Jesús vino, cumplió su promesa: en la víspera de su pasión, en presencia de sus apóstoles, "sus hermanos", dirigiéndose a su Padre, que por medio de él se hizo suyo y nuestro también, le dijo:

"He revelado tu **nombre** a los hombres que has tomado del mundo para dármele... Les he **revelado tu nombre**, y se lo **revelaré** (*de nuevo, por lo tanto, más tarde, como veremos*), para que **el amor con el que me has amado esté en ellos** y yo en ellos" (John 17,6 / 17,26)

Los apóstoles entendieron que, por su fe en Jesús, fueron adoptados como hijos por el Padre:

"Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama.: ¡Abba, padre! Por lo tanto, ya no eres un esclavo, sino un hijo" (Gálatas 4,6 / Romanos 8,15)

Así, pasamos de la pasión del Mesías, del Nombre intelectual de YHVH, a un Nombre de Amor íntimo: El Creador es el amor a **los hermanos de su** Mesías, el Mesías que les dio su propio Padre: "Id a **mis hermanos** y decidles: Subiré a mi Padre y a vuestro **Padre...**", dijo Jesús a María Magdalena (Juan 20:17). Fue a través de Jesús que el verdadero Nombre del Creador fue revelado al mundo entero.

Jesús insistió en revelar la dimensión **paterna** del Creador. Enseñó a sus discípulos a invocarle como Padre: "Cuando oréis, decid: **Padre nuestro** que estás en los cielos, **santificado sea tu nombre...**" (Mateo 6:9). El nombre de Dios es santificado en nosotros a través del descubrimiento de su dimensión como un Padre amoroso para sus hijos fieles... pero terrible para los infieles.

¡Así es como su santo nombre es santificado! ¡Entiende quién puede!

A través de Jesús, la paternidad del Creador se abrió a los creyentes de todas las razas y naciones, en contra de la afirmación judía de que YHVH es el monopolio de los israelitas. Jesús, y sus discípulos después de Él, abrieron la paternidad del Creador al mundo entero. De hecho, Pablo dijo: "¿Es Dios el Dios de los judíos solamente y no de los gentiles también? ¡Seguramente también de los gentiles!" (Romanos 3:29). Así se cumple la profecía de Ezequiel: "Los gentiles sabrán que yo soy YHVH".

Sin embargo, la revelación de este santo nombre no se detiene en el momento de Cristo. Había dicho, "...y se lo **revelaré** a ellos", en el futuro por lo tanto, como se ha visto arriba. En un grito de corazón, Jesús ya había pedido: "¡Padre, glorifica tu nombre!" La respuesta fue inmediata: "Lo he glorificado (*a través de Jesús*) y **lo glorificaré** de nuevo (*en los tiempos apocalípticos*)" (Juan 12:28).

Es en nuestro apocalíptico final de los tiempos que Jesús revela una vez más, como un recordatorio, el verdadero Nombre del Padre. Este recordatorio del Nombre divino se debe al hecho de que los creyentes de todos los bandos - judíos, cristianos, musulmanes, etc. - desfiguraron el Rostro del Creador y la pureza de la fe con su comportamiento. A la pureza de la fe le mezclaron la política, el fanatismo, el culto material, la laxitud, la ignorancia, la inmoralidad, el espiritismo, etc., con la pureza de la fe. Jesús había previsto todo esto. Por eso dijo que debería revelar este santo nombre de **nuevo** en el futuro.

En el pasado, el Nombre del Padre fue profanado. Hoy en día, los llamados cristianos han profanado el nombre del Hijo. Hoy, estamos hablando de santificar estos dos santos nombres de nuevo.

Esta santa misión está encomendada a los Apóstoles del Libro de las Revelaciones. Ya lo están cumpliendo al denunciar las diversas traiciones a la fe según el mandamiento apocalíptico: "Es necesario que profetices de nuevo contra muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes" (Apocalipsis 10:11). La repetición de este testimonio permitirá a muchas personas ver el verdadero rostro del Padre a través del rostro de su Cristo, también santificado: "He aquí que viene... Y todos le verán, aun los que le traspasaron..." (Apocalipsis 10:11). (Apocalipsis 1:7)... Entonces los sordos oirán

las palabras del Libro en aquel día, y los ojos de los ciegos verán desde las sombras y las tinieblas (*derramadas por los falsos creyentes*)" (Isaías 29:18).

De hecho, el Apocalipsis revela que, en nuestros días, el Mesías tiene un **nuevo** Nombre santificado, que sólo los verdaderos devotos reconocen. De hecho, el nombre de Jesús ya no se encuentra hoy en día en las iglesias tradicionales. Los verdaderos creyentes lo descubrirán y merecerán tener grabado en sus corazones, para siempre, el verdadero Nombre del Padre:

"Lo haré un pilar en el templo de mi Dios, y **grabaré** en él el **nombre de mi Dios...** y mi **nuevo nombre** que llevo." (Apocalipsis 3:12)

"Vi el cielo abierto, un caballo blanco y al que estaba sentado en él... juzgó e hizo la **guerra** con justicia. ¿Sus ojos? Una **llama** ardiente (*de ira*)... Escribió en él un nombre que **sólo él conoce...**" (Apocalipsis 19,11-12)

"Y el ángel recogió la vid y la echó en el lagar de la ira de Dios, que es muy grande (Apocalipsis 14:19) ...Las últimas plagas que han de consumir la ira de Dios (Apocalipsis 15:1) ...Las naciones se enojaron, pero he aquí tu ira, y el tiempo de juzgar a los muertos; y el tiempo de recompensar a tus siervos los profetas y los santos, y a los que temen tu nombre, pequeños y grandes, y de destruir a los que pierden la tierra (Apocalipsis 11:18)

Así, el nombre apocalíptico del Creador, después del del Amor, es: Juez severo e ira airada contra los impíos contra los que "hace la **guerra** a la Justicia".

El nombre del Creador es doble: "Amor de Padre" para sus hijos fieles y "Juez Despiadado" para los rebeldes. Tiene un ojo en la mirada de infinito amor por sus hijos, y un ojo en la mirada de ardiente ira hacia los enemigos de su Mesías, la virtud y la fe. Depende de nosotros elegir entre el amor de Dios y su justa ira.

Sin embargo, el Nombre de Dios es múltiple: Él es también "el Eterno", "el Misericordioso", "el Todopoderoso", "el Omnisciente", "el Creador", "el Único", "el Terrible", etc... El Corán le da 99 nombres aplicables a su esencia. Todos estos nombres **calificativos**, a diferencia de los de "Dios", "Alá", "Dios", etc... -que son nombres propios (como Robert, etc...) - son traducibles a todos los idiomas, para dar **un significado**, una **cualidad de su carácter múltiple** que definen **una personalidad particular** de este Ser increado y Creador de todo.

Para engañar mejor a los creyentes, el Diablo comienza dándoles una imagen falsa y diferentes nombres del Creador. Estos nombres y concepciones son la causa principal de la división entre los creyentes. Así es como actúa cuando no logra convencerlos a través del ateísmo. Esta falsa imagen también, necesariamente, lleva un nombre falso que lleva a los creyentes por mal camino. En nuestra época, la Bestia apocalíptica es el arma satánica elegida para distorsionar el verdadero Nombre.

Una gran parte de la humanidad tiene una falsa imagen de Jesús. Los hombres sólo lo ven en su aspecto amable y humilde, hasta el punto de debilitarse ante sus enemigos. Piensan que esta actitud debería ser también la de todo cristiano, incluso frente a la injusticia. Esto se debe en gran parte a lo que Jesús dijo a los judíos: "Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian y bendecid a los que os maldicen, etc." (Mateo 5, 44/ Lucas 6, 27).

Esta gente olvida a qué audiencia se dirigía Jesús: "Os digo a vosotros **que me** escucháis: Ama a tus enemigos..." (Lucas 6:27). (Lucas 6:27). Así que se dirigía a **los judíos que** le escuchaban y que esperaban que los reuniera en la batalla contra los romanos, aquellos judíos que maltrataban a los locales (Samaritanos y otros: ver la parábola del "Buen Samaritano", Lucas 10:29-37). Para los judíos, todos los no judíos, los "Goyims", eran enemigos contra los que usaban la violencia. Es esta **violencia** injusta la que Jesús acusa, condenando a los que la practican.

Esta exhortación a poner la otra mejilla no se dirige a los discípulos de Jesús hasta que caigan en la injusticia. La persona que comete una injusticia merece la bofetada e incluso debe ofrecer la otra

mejilla, agradecido de haber sido despertado a su culpa por su salvación. El mismo Jesús tomó el látigo en el Templo y lo aplicó sin medida a los que explotaban la fe (Juan 2:13-17). Si no hubiera ordenado también a sus discípulos del Fin de los Tiempos: "En cuanto a mis enemigos, que no me querían como su Rey, tráiganlos aquí y **mátenlos** en mi presencia" (Lucas 19:27). Tampoco puso Jesús la otra mejilla al que le abofeteó en la cara durante su juicio: "Si he hablado mal, muestra dónde está el mal; pero si he hablado bien, ¿por qué me golpeas?" Respondió secamente al guardia (Juan 18:23).

En la cruz, Jesús, diciendo: "Padre mío, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lucas 23:34), dirigió esta oración a favor de los pobres soldados romanos "que no sabían lo que hacían", y a quienes lo hacían. Su ignorancia fue justificada y perdonada porque no conocían las profecías de las Escrituras sobre Él. Pero este no era el caso de los judíos, sus líderes religiosos que conocían las profecías, a los que Jesús había dirigido estas palabras de condena: "Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas..." (Mateo 23:13-32). Estos son los enemigos de Jesús que rechazan su realeza y cuya garganta exige que la maten.

Una joven, Juana de Arco, **Santa** Juana de Arco luchó por la justicia hasta el martirio. Entendió el Espíritu de Jesús donde la mayoría de los cristianos, incluyendo los líderes religiosos, no lo hicieron. Es hora de restaurar la auténtica imagen de Cristo, de descubrir su verdadero "nuevo nombre" como se expresa en el Apocalipsis de Juan. Es una gracia concedida por Cristo a todos aquellos que reconocen el verdadero nombre de la Bestia apocalíptica y que luchan contra ella:

"El vencedor... grabaré en él el nombre de mi Dios... y mi **nuevo nombre** que llevo..." (Apocalipsis 3:12 / 19:11-13)... "Que el hombre dotado del Espíritu calcule el número (*identidad*) de la Bestia" (Apocalipsis 13:18)

¡Bienaventurados los luchadores contra la Bestia Apocalíptica! Entienden el Espíritu de Jesús, que es un Espíritu de justicia y de lucha cuando es necesario! Descubrirán, aún más profundamente, el Nombre de Amor del Padre y del Hijo:

"Esta será la porción del conquistador: y yo seré su Dios, y él será mi hijo. Pero los cobardes, los renegados, los depravados, etc..., su suerte está en el lago ardiendo con fuego y azufre - esta es la segunda muerte." (Apocalipsis 21:7)

Por otro lado, el Padre dice sobre el fiel que triunfa sobre el mal en este mundo:

"Yo seré su Dios, y él será mi hijo" (Apocalipsis 21:7)

Para descubrir **de cerca** el verdadero y multifacético Nombre del Padre, su variado Rostro, todas sus maravillosas Cualidades, pongamos en práctica este precioso consejo de Santiago:

"Resiste al diablo (*resistiendo, hoy, a la Bestia y sus obras*) y huirá de ti; acércate a Dios y él se acercará **a** ti." (Santiago 4:7-8)

Cuanto más nos acercamos a Dios, más descubrimos cuánto "Dios es Amor" (1 Juan 4:8). Pero también, aquellos que se alejan de Él descubren, como dijo Teresa de Ávila: "El amor es terrible cuando no es amado."

Finalmente, recordemos que Jesús recomienda que pidamos al Padre en primer lugar: "Santificado sea tu nombre", porque de esta santificación, que nos da un **verdadero conocimiento del** Creador, fluyen todas las gracias:

"La vida eterna es que te **conozcan** a ti, el único Dios verdadero, y a tu Mensajero, Jesucristo" (Juan 17:3)

Padre, que tu Nombre sea santificado y glorificado... en nosotros. ¡Amén!

### Oración de Charles de Foucauld

«PADRE MÍO

*Me abandono a Ti,*

*Haz de mí lo que quieras.*

*Hagas lo que hagas de mí,*

*Te doy gracias,*

*Estoy dispuesto a todo. Acepto todo.*

*Con tal de que Tu Voluntad se cumpla*

*En mí, en todas Tus criaturas,*

*No deseo nada más,*

*Dios mío.*

*Pongo mi alma en Tus manos.*

*Te la doy, Dios mío,*

*Con todo el amor de mi corazón,*

*Porque Te amo, y es para mí*

*Una necesidad de amor darme,*

*Entregarme en Tus manos*

*Sin medida, con infinita*

*Confianza, porque Tú eres*

*MI PADRE.»*

---

Copyright © 2026- Pierre2.net - All rights reserved.